



## Guía del sistema financiero español

*Analistas Financieros Internacionales*

Ediciones Empresa Global,  
Madrid, 2008. 000 páginas.

Esta es la quinta edición de la Guía; la primera data de 1994 y, como señala J. R. Quintás en el Prólogo, «el sistema financiero español ha vivido a lo largo de los casi 15 años que separan esta edición de la primera un conjunto de transformaciones que han modificado de manera sustancial sus instituciones, sus mercados, su marco regulador y sus agentes participantes». Efectivamente, las sucesivas ediciones de esta Guía se han realizado en un período de cambio profundo, y la actual se edita en un entorno de crisis financiera internacional que está afectando a España y a sus instituciones financieras.

Lo primero que debo señalar es que en todos los capítulos el funcionamiento de las instituciones está tratado con solvencia y profesionalidad; la especialización precisa para la descripción y el análisis riguroso exige la colaboración de expertos en cada tema. El equipo que, bajo la dirección de Daniel Manzano y Francisco José Valero, realiza esta Guía es numeroso y de gran calidad y eso explica que el resultado sea espléndido.

Este libro es imprescindible tanto para los estudiantes como para los profesionales que trabajan en el sector financiero.

Deseo destacar, además, la claridad de la exposición: los cuadros estadísticos, los gráficos y las explicaciones específicas de temas concretos facilitan su comprensión; el lenguaje accesible y las aclaraciones conceptuales permiten el seguimiento de la argumentación a lectores no especializados en la materia. Las ediciones sucesivas de la Guía han permitido el perfeccionamiento de la presentación y el tratamiento de los distintos temas.

No es posible en este comentario aludir al contenido de cada capítulo y limitaré

mis observaciones a resaltar algunos aspectos que me han llamado más la atención.

El capítulo I: «Evolución reciente de la economía española» sintetiza con nitidez los aspectos fundamentales de nuestra economía. Se precisa la escasa contribución de la productividad, que *levanta dudas acerca de su capacidad para sostener los ritmos de crecimiento observados hasta hace poco en un contexto fuertemente competitivo y globalizado en el que la tecnología y el conocimiento juegan un papel cada vez más importante... las pérdidas de competitividad frente a los socios europeos no han dejado de acumularse desde la entrada en el euro en 1999. La manifestación más clara de la pérdida de competitividad de la economía española es el desequilibrio exterior que ostenta España y que se ha intensificado significativamente en los últimos años* (pág. 35).

El diagnóstico es certero y toca los aspectos claves de nuestra economía. El déficit por cuenta corriente se ha cuadruplicado en esta década, lo que sitúa a España en una posición vulnerable, acentuada por la crisis financiera internacional que dificulta su financiación.

El capítulo III, «Estructura del sistema financiero», utiliza un conjunto de gráficos claros y de gran capacidad explicativa. En todos los capítulos la situación actual se inscribe en la evolución de los últimos años excepto en éste. Creo que también hubiera sido útil situar los datos del cuadro núm. 10 (pág. 128) en una perspectiva temporal. Uno de los capítulos más extensos (101 páginas) y completos es el IV, dedicado a las entidades de crédito. Merece la pena destacar el rigor y la claridad expositiva del apartado 5.2. «El nuevo acuerdo de capital de Basilea (Basilea II) y la circular 3/2008» (págs. 230-256). Es un tema complejo y controvertido, al entrar en juego el papel de las agencias de *rating* y el método de evaluación del riesgo basado en las calificaciones internas.

No hay duda de la vigencia de estos temas a la vista de la crisis actual.

Como estudioso de la economía, con especial inclinación hacia los temas financieros, agradezco al equipo que ha elaborado esta Guía su excelente trabajo. La mejor muestra de agradecimiento es señalar dos aspectos en los cuales creo que podría mejorar la próxima edición.

El primero se refiere a un tratamiento más extenso de las bolsas de valores; el segundo es una sugerencia respecto a un índice de las siglas utilizadas.

En cuanto al primer punto, el tratamiento del mercado español de deuda pública estatal (cap. VI, 70 págs.; 287-357) y el de la renta fija (cap. VII, 42 págs.; 359-401) es exhaustivo, con información detallada de la evolución temporal. Contrasta, sin embargo, con la parquedad del cap. VIII, dedicado a las bolsas de valores (cap. VIII, 30 págs.; 403-433). Excepto el gráfico 1 (pág. 423) y los cuadros núms. 5, 6 y 7 (los dos últimos con cifras de los tres últimos años), no he advertido una referencia temporal amplia en un tema de extraordinaria importancia en el cual ha tenido lugar una evolución espectacular, como se advierte en el texto.

En cuanto al segundo aspecto, la Guía no sólo es un libro de lectura, sino de consulta, y, aunque en el utilísimo índice alfabético que cierra el volumen se aclara el contenido de muchas siglas, en otras ocasiones no se ofrece ese detalle.

En las tres últimas décadas la consideración de las finanzas en la economía ha experimentado un gran progreso. Se ha pasado desde ignorar su trascendencia a considerarlas el aparato circulatorio, el corazón o el cerebro del sistema económico. La crisis financiera actual acrecienta la trascendencia de lo financiero. En este entorno, cobra aún mayor importancia esta Guía, imprescindible para todo el que esté interesado en comprender el mundo financiero. Mi más sincera enhorabuena al equipo que la ha realizado.

**Antonio Torrero**